

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: DR. LUIS P. LENCUAS - DR. MIGUEL PEREA
Secretario de Redacción: JUAN N. QUADRATTI - Administrador: FERNANDO OLIVERA

Organo de los Circulos Catolicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIERCOLES Y SABADOS

REDACCION ADMINISTRACION: Daymán 120 - Horas de Oficina: 9 a 12 m. y 2 a 5 p. m.
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 1.º DE OCTUBRE DE 1904

La pacificación

Las alegrías populares por el advenimiento de la paz fueron interrumpidas el miércoles desde temprano por las noticias que traían los diarios de Buenos Aires. Muchos telegramas de Bagé y esos diarios anunciaban la discordia de los jefes nacionalistas respecto a las condiciones de paz, se daban los nombres de esos jefes y aseguraban su separación del resto del ejército, se les decía ya como batallándose con el ejército del Norte en uno de los pases del Río Negro.

Después de estas primeras noticias que pusieron de punta los nervios de la población, como se dice vulgarmente, un suelto de "El Día" remachó el clavo para los que no se detienen a pensar las cosas que leen. Nos referimos al suelto en que se noticiaba el pedido del coronel Galarza a nombre de los jefes de la revolución sobre ampliación de varios puntos del convenio celebrado.

En vista de esta emergencia, y sin fijarse en que el Presidente de la República accedió a la solicitud por los jefes nacionalistas, se alborotó el avisero de los salones, empujaron a circular noticias de los calabres, las caras dieron en colapso, los valores experimentaron baja en la Bolsa, y fueron muchos los que consideraron frías la paz.

Pero al siguiente día la situación de espíritu de la población se presentó con otro carácter que denotaba más confianza. Las espeluznantes noticias venidas por los diarios de Buenos Aires no se han confirmado.

No ha tenido lugar en ningún paso del Río Negro suceso alguno de guerra, y aunque hay divisiones del ejército nacionalista lejanas del principal cuerpo de Acahuá, no es cierto que ninguna de ellas haya emprendido operaciones que comprometan la celebración de la paz.

El nuevo armisticio - Compra de las armas

El Presidente de la República accedió a la modificación de la base relativa a la entrega de dinero. El subsidio que se había de repartir a las tropas nacionalistas será como importe de las armas que entreguen.

Me aquí el telegrama con que contestó el presidente al coronel Galarza.

Septiembre 28, 11 y 55 h. m. - A coronel Pablo Galarza. - Acepto modificación base relativa Cruz Roja. - Puede cancelar armisticio en las mismas condiciones del primero, teniendo gobierno libertad de movimiento.

La intención de modificar alguna otra de las condiciones ya convenidas o de agregar condiciones nuevas dará lugar a la inmediata ruptura de las hostilidades. El valor del armamento y parque se determinará equitativamente por el gobierno. - BATTLE y ORDONEZ.

Las órdenes son terminantes para el caso de ruptura. Pero no llegará a ocurrir la cosa.

Ha sido tema de comentarios la duración del nuevo armisticio concedido a los revolucionarios. Según versiones corrientes, éstos habían solicitado ocho días, pero el presidente de la República ha considerado que con cinco días tienen los jefes de la revolución suficiente para evacuar sus consultas y responder de una manera definitiva. En consecuencia, se dice que el armisticio terminará el lunes próximo.

Al borde del abismo?

Las impresiones se suceden con alternancia dolorosa en esta "espectativa" provocada por la virtual suspensión de la paz.

En los sueltos anteriores reflejamos un gran optimismo en favor del restablecimiento definitivo de la paz, a la que no sería obáculo la nueva actitud del ejército revolucionario. Y estábamos convencidos de que era optimismo se acentuaba hoy y continuaba sin desfallecimientos durante el tiempo de armisticio que terminaría con la ratificación solemnemente suscrita. Pero un eco desahogado, amargo nos ha traído «El Siglo» de hoy. Con el título «Al borde del abismo» escribieron editorial tan pesimista que produce congojas. ¿Será posible que de nuevo cierre la guerra su manto de tinieblas sobre el país? No hay ya ni pizca de patriotismo entre nosotros? Apesar de las dudas de «El Siglo» seguimos creyendo que la paz volverá alterada.

¿Qué ha sucedido?

En confirmación diremos que muchos

Se han hecho nuevas exigencias, como lo presunta el señor Battle?

¿Han violado los revolucionarios el armisticio, faltando a la fe pactada y al honor militar?

No lo sabemos, pero declaramos desde luego, que, si su conducta fuera la que aparentemente resulta de todos los datos conocidos y que acabamos de consignar, ella no podría ser más reprochable.

Se dice para excusarla que el pacto de paz, fué firmado en referéndum y que no era válido mientras no tuviera la aprobación del directorio.

Los informes de fuente oficial niegan que esto sea exacto, y que con el fin de

Entro tanto, con esta aún no ha sido publicada aquí y el directorio del partido nacional dice que no la conoce, así como también ignorar todos los antecedentes de las negociaciones de paz.

Existe aquí un vacío y es necesario esperar a que se lo salve para poder fallar con plena conciencia respecto de tan grave emergencia.

Entre tanto, lo que parece ya indudable es que la paz que creíamos tener, aferrada entre los brazos se ha evaporado como un sueño.

¿Será posible que solo se trate de una desinteligencia? Es creíble que se reanude el armisticio y que la paz aparezca radiosa y plena de promesas?

Desgraciadamente, y a pesar de nuestra ingenua inclinación al optimismo, apenas lo esperamos.

El día de hoy nos dirá si aún podemos confiar en la paz o si, por el contrario, debemos resignarnos presenciar el desastre nacional que ya creíamos conjurado.

¡Dios quiera que estemos equivocados.

Lo que dice el Directorio

Los miembros del Directorio nacionalista han declarado que:

No han sido, dicen, ni son contrarios a la paz. Por el contrario, la desean, siempre que sea decorosa y, por lo tanto, duradera. Respecto de la paz celebrada sin la aprobación del Directorio, se manifiestan contrarios a ella, principalmente a la forma en que se ha efectuado, que no la consideran digna.

Crean los miembros del Directorio que el movimiento contrario a la paz es general en el ejército revolucionario. A excepción del coronel Basilio Muñoz (hijo), que a pesar de su valor personal consideran que ha sido débil en esta emergencia, todos los jefes revolucionarios, de una manera u otra han protestado contra el pacto celebrado.

No hay ninguno, agregaron, y menos Cabrera, González y Juan José Muñoz, que dice haber aceptado la paz, que no protesten contra ella.

Declaraciones de Luis A. de Herrera y Julián Quintana

Un corresponsal de Bagé dice haber recibido las siguientes declaraciones de esos dos compatriotas:

«La solución pacífica, — me dijeron los doctores Quintana y de Herrera, — era anhelada, y el partido nacionalista ha probado reiteradas veces, que a ella aspiraba, siempre que fuera hecha en forma decorosa y patriótica.

Nuestra propaganda en el ejército se encaminó siempre a ese fin, y con timbre de honor para nuestros compañeros y debemos manifestar que eran unánimes las opiniones en ese sentido.

Los jefes nacionalistas reunidos en asamblea, aprobaron el pliego de bases ampliatorias que fueron redactadas por el doctor de Herrera, quien había sido comisionado, al efecto, en compañía de los coroneles Berro y Juan José Muñoz.

Esas bases — que usted transmitió oportunamente a «La Prensa», y que están contenidas en la nota de Basilio Muñoz al presidente, — son de todos conocidas.

Tales bases merecieron la más cumplida sanción del directorio nacionalista y fueron transmitidas al señor Battle por Muñoz.

Sabemos que la respuesta del Presidente estuvo muy lejos de corresponder a nuestros deseos si bien no conocemos todos los detalles, pues Muñoz, en vez de someter la contestación presidencial al consejo de coroneles, como estaba acordado, aceptó las nuevas bases por el y ante él.

Después el coronel Galarza y el señor Basilio Muñoz celebraron una nueva entrevista y en ella suscribieron un documento de paz que no fué sometido al ejército, ni referendado por el directorio de Buenos Aires, como se había determinado.

Tales circunstancias, a parte de otros antecedentes, lo quita toda solemnidad a ese acuerdo personal.

En consecuencia no puede sorprendernos que aquel no haya sido notado por el ejército en cuanto a nosotros, lo hemos repudiado en su forma. A eso responde nuestra presidencia.

En confirmación diremos que muchos

Después de la guerra

Felicitación de Pío X

He aquí el telegrama recibido por el presidente de la república, transmitiéndole la felicitación de Pío X.

Buenos Aires, Septiembre, 23. — A presidente de la república. — Montevideo. — El señor interfuere apostólico ha estado hoy en esta legación, y me ha pedido comunicarle a vuestra excelencia que Su Santidad Pío X lo ha encargado de expresar a vuestra excelencia sus felicitaciones por la paz celebrada, a las que el señor interfuere unió una muy propia. Saludo a vuestra excelencia. — Daniel Muñoz.

Los delegados de la Junta de Auxilios

El presidente de la Junta Central de Auxilios, recibió un telegrama, de Río Grande, comunicándole que el jueves por la mañana llegaron allí los miembros de la Junta Central de Auxilios que van a presenciar el desarme de las fuerzas revolucionarias.

Los referidos miembros, se pusieron inmediatamente en marcha para Yeguarón, creyendo que podrán llegar el viernes a medio día al Paso de las Piedras, en cuyo punto tomarán la diligencia que los conducirá a Melo.

Los festejos oficiales

El Gobierno, que había contratado con varios pirotécnicos la confección de magníficos fuegos artificiales para quemarlos en la plaza Independencia en la noche del domingo, día 2.º celebrando el cese de la guerra, ha ordenado que se suspendan esos trabajos hasta nuevo aviso.

Aún cuando la paz es un hecho, como parece que lo es, se ha adoptado tal actitud, seguramente por motivos especiales que obsecan al deseo de que las fiestas se realicen en la fecha oportuna, cuando todo esté definitivamente solucionado.

Los trabajos de instalaciones eléctricas que también se habían mandado hacer en las calles 18 de Julio, Sarandí y plaza Independencia, igualmente se han suspendido.

Los festejos populares

En la noche de hoy sábado tiene lugar un desfile de ciclistas por delante de la casa presidencial.

Mañana a las 8 y 12 p. m. se llevará a cabo la manifestación pública cuya invitación suscriben gran número de ciudadanos conocidos. Partirá de la Plaza Constitución y recorrerá la Avenida 18 de Julio hasta Mélanos.

La suspensión de los festejos oficiales ha retraído un tanto al pueblo en sus manifestaciones populares.

Movimiento de los ejércitos

Oficialmente se confirmó la noticia de la marcha emprendida por el ejército del coronel Galarza y el de los revolucionarios en dirección a Melo. Han prosigue esa marcha las fuerzas del gobierno y de la revolución. Esto ha hecho suponer en los círculos bien informados que las dificultades promovidas por los jefes revolucionarios serán fácilmente zanjadas, pues como el desarme debe realizarse en Melo, el hecho de que a este punto se dirijan ambos ejércitos justifica tales suposiciones.

El señor Guillermo García

Se tiene noticia que se ha regrabado el estado de salud de este jefe revolucionario.

El doctor Carlos Berro

Por orden del Gobierno nacional del Brasil ha sido puesto en libertad absoluta el doctor Carlos Berro, quien está actualmente en la ciudad de Bagé.

CÍRCULOS

Círculo de Montevideo

EN PRO DE LOS PESCADORES NAUFRAGOS

Recursos para las familias de los opositores tripulantes que perecieron en el naufragio

Crónica social

Sabido es que en Italia, en Bélgica y en Alemania, los católicos son quizá los que más han perfeccionado la acción social en la vida rural.

Por eso una de las glorias de la Diócesis de Bergamo (Italia) a se funda en sus Cajas rurales, debidas a la iniciativa del Banco Popular.

En 1883 se fundó en Martinengo, parroquia de 6.000 habitantes, una Caja Raiffeisen. En 1899, había 64 en toda la Diócesis; en 1904 son ya 80.

Las Cajas Raiffeisen tienen renombre universal pues esta la institución social más vulgarizada en las esferas agrícolas, pero las Cajas rurales de crédito en Bergamo, tienen una característica que reclama nuestra atención. Ella consiste en que obrando como cooperativas de consumo, dichas Cajas hacen compras colectivas de simientes, de abonos químicos, de máquinas agrícolas y organizan lo se u o mutuos contra la mortalidad del ganado.

La acción social agrícola cuenta con un elemento que prueba el instinto práctico y organizador de los católicos de la Diócesis de Bergamo.

Desde 1894 todos las instituciones rurales se han federado formando la Unión Católica Agrícola, que recuerda la Liga de campesinos belga. La Unión no es solo un ideal sino que es una entidad financiera, una Sociedad Cooperativa de capital ilimitado. Por medio de ella se facilita la adquisición de máquinas, cimientos, abonos, etc., la explotación de las novedades en el cultivo, y la instrucción teórica-práctica de los agricultores.

A ella corresponden hacer visibles las iniciativas y encauzar los movimientos locales.

En 1894 hubo en Bergamo un «conflicto de pan».

Los católicos contribuyeron a su solución en cierto modo definitiva, fundando una granja cooperativa que me recuerdan las que con la clave de muchas victorias de las sociedades belgas.

La Panadería Cooperativa de Bergamo tenía en 1897 diez y seis sucursales y había rendido en dos años por valor de cerca de seiscientos mil francos.

Posteriormente ha aumentado su esfera de acción con la adición de un molino molido.

Además de peando, creemos inútil seguir presentando todas las Obras Sociales de Bergamo. Basta añadir que son producto de dicha Diócesis una de cooperativas originales, una de zapateros y otra de barberos, que manifiestan una franca orientación hacia la asociación profesional, que es el ideal de los sociólogos cristianos de Italia.

A la misma acción corresponde la gloria del éxito alcanzado por las cooperativas fundadas en Isola y en Medolago, para la fabricación de manteca y queso.

La juventud católica de Bergamo tiene

Como obra especial suya, las Cajas económicas que vienen fundando desde 1891

y han prestado notables servicios, a aquella parte de Italia.

El Secretario del Pueblo y la construcción de casas para obreros, son también productos que acrecientan la acción social de esta Diócesis.

Los católicos de Bergamo van a coronar el conjunto de sus Obras con una más que les da asilo y refugio: la Casa del Pueblo que están ya construyendo y que los costará más de 250.000 francos.

En la Casa del Pueblo cada Sociedad, cada Institución tendrá sus departamentos particulares. Tendrá grandes salas para conferencias, lecciones, experiencias científicas, etc., un teatro con cabida de unas 2.000 personas, en el cual se celebrarán conciertos, diversiones, honestas y las grandes asambleas sociales; una biblioteca, salones de lecturas, juegos, de exposiciones permanentes, agrícola, industrial y artística; un café, un restaurant, baños y habitaciones, a la disposición de los asociados que se encuentren de paso en la ciudad.

Será una verdadera Casa del Pueblo cristiano, una sublime manifestación del amor fraternal.

JOSE BENITO ALVAREZ

Falleció ayer en Pando este respetable anciano, antiguo socio del Círculo de Montevideo y conocido y apreciado en la parroquia del Cerdón por su piedad y excelentes condiciones.

Damos nuestro más sentido pésame a su familia y pedimos a nuestros consocios una oración por el descanso eterno de su alma.

Queda indicado algo de lo que la acción católica ha hecho en Bergamo para el mejoramiento moral y económico del pueblo.

Es un caso más — que excita la admiración y el estímulo — de la maravillosa y segunda adaptación del secular Catolicismo a las necesidades de los tiempos presentes y futuros y porque la acción católica en Bergamo, como en otras partes, no sólo alivia los males contemporáneos sino que echa los cimientos económicos y sociales del porvenir.

Y es que la acción social es un nuevo manantial de beneficios que el evangelio derrama sobre nuestro siglo, porque de la savia evangélica se nutre la educación social que salva a las sociedades que se tambalean entre la esclavitud y la barbarie.

LE SOC.

Cosas de Italia

EL PRÍNCIPE DEL PIEMONTE — LA MASONERÍA Y LAS HUELGAS — EL CONGRESO DE LIBERALES — LA REVOLUCIÓN.

El 15 del pasado mes, a las 11 de la noche, nació en Racconigi morada verdadera de los reyes, el príncipe del Piemonte.

Dos veces habían sido defraudadas las esperanzas y los anhelos del rey y de la piadosa reina, y ahora, como una bendición del cielo, como un rayo de luz que despeja oscuridades peligrosas del horizonte, el esperado heredero ha venido al mundo entre el júbilo de sus augustos padres y el júbilo inmenso del gran pueblo italiano.

Una singular coincidencia acompaña al nacimiento del egregio príncipe.

La masonería, cuyo empeño en perseguir la Iglesia no cesa un instante, aprovechándose de todas las ocasiones y pretextos inimaginables para herir y ultrajarla, había resuelto que el heredero de la Casa de Saboya debía llevar el nombre de *Príncipe de Roma*, en menosprecio de la augusta potestad del Romano Pontífice y como desconocimiento de sus legítimos derechos al principado civil, que le fué usurpado por el rey del Piemonte. Y el rey, influenciado por los hombres de la logia, había resuelto que tal sería el nombre del presunto primogénito. Sin embargo, un mano y una fuerza superior velaban por los ingratos derechos del Papa, y los malignos designios de las sectas, dirigidos a complicar con nuevas odiosidades el conflicto de la Iglesia y la noble Casa de Saboya, quedaron frustrados con el nacimiento de las princesas Yolanda y Mafalda.

El rey Víctor Manuel, aleccionado por la experiencia propia y la enseñanza de Alemania y Francia, ya en los últimos meses del pontificado de León XIII, se bre todo después de las visitas de los reyes Guillermo y Eduardo al Papa, parecía decidido a dar un nuevo rumbo a la política italiana. Este cambio se percibió claramente en la elección de Pío X, haciéndose más sensible cada día, hasta que después del rompimiento entre la Santa Sede y Francia, provocado por la torpeza y ecetarismo de los gobernantes de esta nación, ha quedado plenamente evidenciado que el rey Víctor Manuel está decidido a gobernar a Italia libre de las infames oposiciones de la masonería, y volver, aunque paulatina, seguramente, a los grandes principios «conseruadores» que fueron en tiempos más gloriosos el ideal de la Casa de Saboya.

Esta recepción hacia la justicia y el honor

hubo de afectar fuertemente a las masónicas, que se han desbordado para inclinar nuevamente al rey hacia los ideales masónicos, pero todas las maquinaciones se han estrellado contra las enérgicas resoluciones del monarca.

Si el cielo lo concediera un heredero, no le llamaría príncipe de Roma, por no herir la sagrada persona y los derechos del Papa, sino *Humberto, príncipe del Piemonte*.

Y el cielo ha premiado la generosa y valiente actitud de Víctor Manuel y las piadosas oraciones de la reina Elena, y el Papa ha sido uno de los primeros soberanos en recibir la comunicación oficial del fausto suceso y los agasajos y felices augurios del Vicario de Cristo han sido de los primeros en unirse al júbilo y alegría del regio hogar, vestido de gala por el nacimiento de un heredero.

Este golpe terrible asestado a la masonería en el medio de la frente por mano real, ha hecho revolvérsele a la fiera en las más desesperada rabia, y ha evocado todos los odios para consorciarse contra la Cátedra de Pedro, contra el principio de autoridad y contra el orden público.

Giolitti, el jefe del gabinete italiano que secundó al rey en esta evolución hacia la libertad y la justicia, ha sido condenado por las logias y debe caer del poder.

La masonería ha querido probar las fuerzas con que cuenta y ha hecho estallar una huelga general en toda Italia creando una situación tan crítica al ministro Giolitti, que todos pensaron en su inmediata caída.

Genova, Turin, Milán, Florencia, Nápoles y todas las grandes ciudades de Italia se han visto envueltas en el más completo desorden, sin que las fuerzas bastaran a contener los desbordamientos anárquicos, que se celebran ampliamente en atropellos sin cuento. El ministro ha salvado la situación con su talento y habilidad, pero las Cámaras del Trabajo han anunciado al pueblo que después de la apertura de las Cámaras Giolitti y su gabinete caerán irremisiblemente.

El movimiento revolucionario ha sido ya iniciado. Los efectos del primer momento han sido contraproducentes, pues los disturbios no han podido ser más desfavorables para los planes masónicos, porque no solo han consolidado la existencia del actual gabinete, sino que han obligado al rey y a todos los hombres del gobierno a volver los ojos a las instituciones católicas, que aparecen como la única salvación de Italia. Socialistas, anarquistas, republicanos, liberales de la extrema izquierda y judíos han hecho causa común con el movimiento revolucionario, que se ha iniciado con el pretexto de huelgas para atraer mayor número de adherentes. Solamente los católicos han permanecido tranquilos en medio del descomunal desorden.

Estos hechos, traen espontáneamente a la memoria el recuerdo de los deseos de Humberto I de arreglar la cuestión romana con el Pontífice de León XIII, propósito frustrado por la masonería que hizo saber al rey por medio de Crispi, entonces ministro, que si persistía en tales designios provocaría un levantamiento revolucionario en toda la península que daría al traste con el trono de la Casa de Saboya.

Aunque el poder de la masonería es enorme en Italia, no se apoya en una fuerza verdadera, sino en el misterio y la malignidad de la secta que maquina en secreto. El verdadero poder y la base de la grandeza italiana la forman los católicos, y esto nadie puede dudar. Basta recordar que últimamente el abate Murri decía a Pío X que el momento que consistía a los católicos tomar parte en las cuestiones nacionales, enviaría solo del Piemonte, 30 diputados a quienes el Papa reconociera como candidatos dignos, porque en aquella región, solo la Democracia Cristiana tenía organizados como un ejército 180.000 ciudadanos hábiles para votar.

Y a hacer más patente el carácter revolucionario del movimiento «huelguista» ha contribuido al Congreso de libros pensadores inaugurado el 20 de Septiembre, cuya actitud rabiosa y desvergonzada contra la Santa Sede, el principio de la autoridad y las ideas de honor y moralidad, han hecho avergonzar al mismo Gobierno italiano que se reprende a sí mismo por no haber tenido bastante energía para prohibir en Roma la reunión de ese congreso de instantos salváticos.

Italia está hoy sometida a una prueba decisiva. Ha llegado el momento para ella de las grandes resoluciones y la actitud que asuma ante el presente conflicto será tal vez el principio de su regeneración o la señal de su inmediata descomposición y decadencia completa.

Que Dios ilumine a los hombres de Italia, y que el júbilo despertado por el nacimiento del Príncipe del Piemonte sea el principio del gran júbilo con que el mundo católico celebrará la reconciliación de los reyes del Piemonte con el Vicario de Jesucristo.

Revista internacional

Peregrinación nacional francesa a Lourdes

Ha terminado en medio de un entusiasmo delirante la inmensa peregrinación nacional al santuario de Lourdes.

Han tomado parte en dicha peregrinación sesenta mil peregrinos de todas las provincias de Francia.

Durante esta peregrinación se han efectuado varias curaciones milagrosas, que han sido luego investigadas por gran número de comisiones médicas.

Continuando llegando a Lourdes peregrinaciones, parciales, de distintas regiones (nuevas).

Curación milagrosa

Leemos en "La Croix" de París:

El granido del Nordeste de la peregrinación nacional a Lourdes, celebrado en Nuestra Señora de las Victorias, ha sido señalado por un favor estupendo, que agita vivamente a la opinión en Francia; agitación que se refleja en las columnas de todos los periódicos de París.

Entre los numerosos individuos que se juntaron en Lourdes hace pocos días, formando parte de la peregrinación nacional, figura la señorita María Magdalena Gasser, perteneciente a una familia propietaria de una casa de baños establecida en el n.º 65 de la calle de Alemania.

Maria Magdalena Gasser, de veintidós años de edad, enferma del pecho desde los comienzos de su pubertad, parálisis y casi ciega, hallándose en una situación desesperadamente lastimosa. Los médicos que la atendían prometían su muerte, que, si fuese, habría de ser a consecuencia de un ataque de disentería. Muchos hubo de padecer durante su viaje de París a Poliers, y sobre todo, desde Poliers, hasta Lourdes, pudo resistirlo, y aunque en Lourdes experimentó alguna mejoría, la ventidés que regresó a París, poco más de tres meses en el mismo estado en que se encontraba al abandonar su casa para emprender el viaje a la ciudad en cuyas inmediaciones se abre la gruta de los milagros.

Una vez llegada a París, asistió, juntamente con los otros peregrinos, a la Misa solemne que, como epílogo de la peregrinación, celebró en el templo de Nuestra Señora de las Victorias. La joven María Magdalena Gasser se levantó diciendo: «gracias que se hallaba curada y prorumpiendo en alabanzas a la santísima Virgen, todo lo cual produjo en los concurrentes la emoción que pueden calcular nuestros lectores.

«Sus padres la condujeron en un coche a su casa. La curación, por tanto, se consumó. En la misma ocasión de visitar a la joven María Magdalena al regresar de la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias, en la que había oído una Misa en acción de gracias por el beneficio recibido.

«Encontrábase alegre y satisfecha, no tanto, según nos dijo, por su curación, cuanto por el regreso de sus padres y de su familia.

El Emperador Guillermo y el Congreso Católico de Basilea

El Emperador Guillermo ha roto este año con el costumbre de contestar en dos palabras de agradecimiento a los homenajes que los Congresos Católicos le dirigen, como los años por telegrama.

En el presente, el Soborano germánico ha enviado al Congreso Católico de Basilea el siguiente despacho:

«A los miembros del Congreso, general de católicos que actualmente se celebran en Basilea, expreso mis imperiales agradecimientos por el homenaje que se han dignado dirigirme.

«Pero, con la ayuda de Dios, que sus deliberaciones, expresadas en un sentimiento de paz, tendrán un feliz curso y servirán tanto al honor como al bienestar de la patria alemana.

Cuando se piensa en la manera como se ha habido y se trató a estos Congresos en el tiempo en que el viejo Bismarck mostraba su odio al Centro Católico, no puede dejar de sentirse alagado el Emperador Guillermo con relación a los católicos de su Imperio, que, sin embargo, no forman la tercera parte de sus 59.000.000 habitantes.

EL EXTERIOR

A TRAYES DEL TELEGRAMA

Extremo Oriente

Han crecido de resonancia los movimientos de guerra y hecho milagrosos en los alrededores en el teatro de la guerra ruso-japonesa.

La batalla que se creyó inminente hace ya días en las cercanías de Mukden, cuando por las fuerzas de Kuroki y su tropa, realizaron los dos mil combates y escaramuzas parciales sin que el grueso del ejército tomara parte. Aún no están aunados ejércitos en posiciones de llevarse el ataque general.

Los japoneses con movimientos estratégicos buscan de colocar al ejército su enemigo en situación débil y en esa tarea se está afanando; pero por su parte los rusos con mucha habilidad van reanando ya han destruido con parciales combates las combinaciones japonesas frustrando operaciones envolventes. Por eso que la batalla supuesta tan eminente no ha ensayado aún los campos de Mukden. Kuro-

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

El Amigo del Obrero

Gran Bazar, Ferretería y Pinturería

Precios sin competencia—Invito al público visiten la casa

CALLE 18 DE JULIO esquina PLAZA CAGANCHA de JOSE ZUNINO—Deposito permanente de cubiertos, porcelanas, cristalerías, artículos para regalos, lamento surtido en plantas artificiales de metal y flores de porcelana. Unica casa que confecciona cualquier adorno artificial para altares, iglesias, etc., etc.

Establecimientos católicos DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

Colegio Seminario.—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos, tres cuartos de pupilos y medio-pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia.—Agricultura 217.

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio pupilos.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayonés).—Mercedes 137.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña instrucción elemental. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Escuela de San Vicente de Paul, sostenida por el Consejo Superior de la Sociedad.—(Gratuita). Calle Treinta y Tres.

Colegio Calístico de San Vicente. Plaza San Agustín (Unión).

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 480, recibe medio-pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco.—Estanzuela.

Colegio Parroquial de San Francisco.—Se da enseñanza elemental y comercial.—Soll 054.

Colegio de Nuestra Señora de la Merced.—Calle Independencia 142.

Jose M. Muñoz. (Barrio Reus al Norte).

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Circulo Juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.—Curso nocturno de francés.—Canelones 224.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús.—Para varones. Director Francisco Asborno.—Calle Maldonado núm. 102.

Colegio Pbro. José B. Caparro.—Dirigido por los Hnos. de la Sagrada Familia. Calle Maciel núm. 103.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Colegio de Nuestra Señora del Huerto.—Calle San José esquina Daymán. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones esquina Ibicuy. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Dirigido por las Hermanas Adoradoras.—Mercedes entre Olívar y Egido, admite externas, pupilas y medio-pupilas.

Colegio de las Hermanas Teresas.—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solís 54. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle Cerrito 157. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.—Calle Rivera esquina Patria.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesía núm. 39 y 41 (Paso del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana (Alemanas). Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Martín García núm. 11.

Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas.—Se da enseñanza superior. Calle Reconquista núm. 103.

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental.—Calle Yaro núm. 11.

Escuela-Taller de las RR. HH. Salesianas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

A LOS VIAJEROS, que lleguen a Villa Colón, alquilen los carruajes de la Cochería de Domingo Moro, cuyos precios no tienen competencia. Esta casa tiene también establecido un completo servicio de pompas fúnebres. Teléfono: La Uruguay.

FABRICA NACIONAL

A VAPOR

Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurados, Bicoloro, Félico, Alquitran, y entre estos el Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.

Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguay» N.º 836.

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y CIA

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, pasajes, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CIRCULO CATOLICO DE OBREROS

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS

IMPRENTA LATINA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO A VAPOR

Jose M. Blanco

38 - CALLE URUGUAY 38

MONTEVIDEO

Esta casa se encarga de la confección de Diarios y Periódicos, Carteles en Tintas de Colores, Facturas, Esquelas, Tarjetas Fúnebres, Programas, Memorándums, Tarjetas Comerciales, Tarjetas de Enlace, Talonarios, Notas, Diplomas, Conformes, Circulares, Folletos y todo trabajo concerniente al ramo

A PRECIOS SIN COMPETENCIA

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sotanas, mantos igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de conlones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550 y 552; ESQ. VAZQUEZ

¡¡ Aquí está !!

Almacén y Baratillo de comestibles

CALLE PAMPAS, 148 ESQ. PANAMA, 35 Y 37

DE

Clemente Gutierrez

Surrido general en comestibles, especialidad en licores y vinos finos.

Recomendable surtido en conservas españolas, francesas, italianas, etc., etc.

Lozas, the y café.—Todo de primera calidad.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Se lleva a domicilio

Calles Pampas, 148 esq. Panamá, 35 y 37

MONTEVIDEO

Avisos profesionales

ARTURO SEMERIA—Abogado—Estudio: calle Canelones, 147.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano—consultas de 1 a 2, Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS—Médico cirujano—consultas de 2 a 3 p.m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREA—Abogado—Estudio: calle Mercedes 118.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano—consultas de 1 a 3, San José 83.

JUAN HIRIART—Médico cirujano—Consultas de 1 a 2. Convención 286.

HIPOLITO GALLINAI—Abogado—Estudio: calle Buenos Aires 239.

ESTEBAN J. TOSOANO—Médico cirujano—Consultas: Agraciada, 201.

JUAN VARESE—Escribano público—Escritorio: Misiones 218, Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ—Escribano público—Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núm. 178 y 175.

SIXTO J. DUTRA—Contador público.—(Miguel 53) Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.

IGNACIO BERGARA—Escribano público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincon; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN LLADO—Tasador y constructor ha cambiado su domicilio a la calle de Médanos 222, entre San José y Soledad.

ALEJANDRO GALLINAI—Doctor en medicina, Dayman 157. Consultas de 3 a 4 p.m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO—Escribano público. Misiones 180 entre Rincon y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

J. A. AGUERRE—Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p.m. San José 215.

SALVADOR CAZEUX—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres.—Paysandú 397.

POBLADA DEL GLOBO

para conservar el cutis fresco, suave y natural.

quita las manchas, pecas, granos y pelo de la cara

BOTICA DEL GLOBO.—MONT 560

JARDIN del SIGLO

Miguel Dosalvo y Cia.

CALLE AGRACIADA NUM 184

Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

Teléfono La Cooperativa 1107. Montevideo

me dijo al oído:

—No estás triste, Leon. Aprended luego a hablar, entonces yo volveré y haré otras figuras parecidas para mí; me alegraré mucho.

Puse mis dos manos delante de los ojos para no verla partir.

Me quedé tan largo tiempo en esta posición, que mi madre me puso a reírme por mi grosería y me amenazó con referir a mi padre mi conducta poco razonable.

III

Sería difícil decirlos la viva impresión que la visita de la pequeña señorita había producido en mi espíritu. Mis mismos padres reconocían con dificultad en mí a su pequeño salmón.

Mis ideas habían tomado cierta gravedad, y era muy raro que uno de esos gritos sin nombre que se me escapaban antes tan a menudo, saliese de mi boca.

Cuando estaba en casa me acercaba ordinariamente en un rincón del cuarto, y permanecía allí sentado, inmóvil y a solas.

Y me dijo al oído:

—No estás triste, Leon. Aprended luego a hablar, entonces yo volveré y haré otras figuras parecidas para mí; me alegraré mucho.

Puse mis dos manos delante de los ojos para no verla partir.

Me quedé tan largo tiempo en esta posición, que mi madre me puso a reírme por mi grosería y me amenazó con referir a mi padre mi conducta poco razonable.

III

Sería difícil decirlos la viva impresión que la visita de la pequeña señorita había producido en mi espíritu. Mis mismos padres reconocían con dificultad en mí a su pequeño salmón.

Mis ideas habían tomado cierta gravedad, y era muy raro que uno de esos gritos sin nombre que se me escapaban antes tan a menudo, saliese de mi boca.

Cuando estaba en casa me acercaba ordinariamente en un rincón del cuarto, y permanecía allí sentado, inmóvil y a solas.

Y me dijo al oído:

—No estás triste, Leon. Aprended luego a hablar, entonces yo volveré y haré otras figuras parecidas para mí; me alegraré mucho.

Puse mis dos manos delante de los ojos para no verla partir.

Me quedé tan largo tiempo en esta posición, que mi madre me puso a reírme por mi grosería y me amenazó con referir a mi padre mi conducta poco razonable.

III

Sería difícil decirlos la viva impresión que la visita de la pequeña señorita había producido en mi espíritu. Mis mismos padres reconocían con dificultad en mí a su pequeño salmón.

Mis ideas habían tomado cierta gravedad, y era muy raro que uno de esos gritos sin nombre que se me escapaban antes tan a menudo, saliese de mi boca.

Cuando estaba en casa me acercaba ordinariamente en un rincón del cuarto, y permanecía allí sentado, inmóvil y a solas.

Y me dijo al oído:

—No estás triste, Leon. Aprended luego a hablar, entonces yo volveré y haré otras figuras parecidas para mí; me alegraré mucho.

Puse mis dos manos delante de los ojos para no verla partir.

Me quedé tan largo tiempo en esta posición, que mi madre me puso a reírme por mi grosería y me amenazó con referir a mi padre mi conducta poco razonable.

III

Sería difícil decirlos la viva impresión que la visita de la pequeña señorita había producido en mi espíritu. Mis mismos padres reconocían con dificultad en mí a su pequeño salmón.

Mis ideas habían tomado cierta gravedad, y era muy raro que uno de esos gritos sin nombre que se me escapaban antes tan a menudo, saliese de mi boca.

Cuando estaba en casa me acercaba ordinariamente en un rincón del cuarto, y permanecía allí sentado, inmóvil y a solas.

Y me dijo al oído:

—No estás triste, Leon. Aprended luego a hablar, entonces yo volveré y haré otras figuras parecidas para mí; me alegraré mucho.

Puse mis dos manos delante de los ojos para no verla partir.

Me quedé tan largo tiempo en esta posición, que mi madre me puso a reírme por mi grosería y me amenazó con referir a mi padre mi conducta poco razonable.

III

Sería difícil decirlos la viva impresión que la visita de la pequeña señorita había producido en mi espíritu. Mis mismos padres reconocían con dificultad en mí a su pequeño salmón.

Mis ideas habían tomado cierta gravedad, y era muy raro que uno de esos gritos sin nombre que se me escapaban antes tan a menudo, saliese de mi boca.

Cuando estaba en casa me acercaba ordinariamente en un rincón del cuarto, y permanecía allí sentado, inmóvil y a solas.

Y me dijo al oído:

—No estás triste, Leon. Aprended luego a hablar, entonces yo volveré y haré otras figuras parecidas para mí; me alegraré mucho.

Puse mis dos manos delante de los ojos para no verla partir.

Me quedé tan largo tiempo en esta posición, que mi madre me puso a reírme por mi grosería y me amenazó con referir a mi padre mi conducta poco razonable.

III

Sería difícil decirlos la viva impresión que la visita de la pequeña señorita había producido en mi espíritu. Mis mismos padres reconocían con dificultad en mí a su pequeño salmón.

Mis ideas habían tomado cierta gravedad, y era muy raro que uno de esos gritos sin nombre que se me escapaban antes tan a menudo, saliese de mi boca.

Cuando estaba en casa me acercaba ordinariamente en un rincón del cuarto, y permanecía allí sentado, inmóvil y a solas.

Y me dijo al oído:

—No estás triste, Leon. Aprended luego a hablar, entonces yo volveré y haré otras figuras parecidas para mí; me alegraré mucho.

Puse mis dos manos delante de los ojos para no verla partir.

Me quedé tan largo tiempo en esta posición, que mi madre me puso a reírme por mi grosería y me amenazó con referir a mi padre mi conducta poco razonable.

III

Sería difícil decirlos la viva impresión que la visita de la pequeña señorita había producido en mi espíritu. Mis mismos padres reconocían con dificultad en mí a su pequeño salmón.

Mis ideas habían tomado cierta gravedad, y era muy raro que uno de esos gritos sin nombre que se me escapaban antes tan a menudo, saliese de mi boca.

Cuando estaba en casa me acercaba ordinariamente en un rincón del cuarto, y permanecía allí sentado, inmóvil y a solas.

Y me dijo al oído:

—No estás triste, Leon. Aprended luego a hablar, entonces yo volveré y haré otras figuras parecidas para mí; me alegraré mucho.

Puse mis dos manos delante de los ojos para no verla partir.

Me quedé tan largo tiempo en esta posición, que mi madre me puso a reírme por mi grosería y me amenazó con referir a mi padre mi conducta poco razonable.

III

Sería difícil decirlos la viva impresión que la visita de la pequeña señorita había producido en mi espíritu. Mis mismos padres reconocían con dificultad en mí a su pequeño salmón.

Mis ideas habían tomado cierta gravedad, y era muy raro que uno de esos gritos sin nombre que se me escapaban antes tan a menudo, saliese de mi boca.

Cuando estaba en casa me acercaba ordinariamente en un rincón del cuarto, y permanecía allí sentado, inmóvil y a solas.

Y me dijo al oído:

—No estás triste, Leon. Aprended luego a hablar, entonces yo volveré y haré otras figuras parecidas para mí; me alegraré mucho.

Puse mis dos manos delante de los ojos para no verla partir.

Me quedé tan largo tiempo en esta posición, que mi madre me puso a reírme por mi grosería y me amenazó con referir a mi padre mi conducta poco razonable.

III

Sería difícil decirlos la viva impresión que la visita de la pequeña señorita había producido en mi espíritu. Mis mismos padres reconocían con dificultad en mí a su pequeño salmón.

Mis ideas habían tomado cierta gravedad, y era muy raro que uno de esos gritos sin nombre que se me escapaban antes tan a menudo, saliese de mi boca.

Cuando estaba en casa me acercaba ordinariamente en un rincón del cuarto, y permanecía allí sentado, inmóvil y a solas.

Y me dijo al oído:

—No estás triste, Leon. Aprended luego a hablar, entonces yo volveré y haré otras figuras parecidas para mí; me alegraré mucho.

Puse mis dos manos delante de los ojos para no verla partir.

Me quedé tan largo tiempo en esta posición, que mi madre me puso a reírme por mi grosería y me amenazó con referir a mi padre mi conducta poco razonable.

III

Sería difícil decirlos la viva impresión que la visita de la pequeña señorita había producido en mi espíritu. Mis mismos padres reconocían con dificultad en mí a su pequeño salmón.

Mis ideas habían tomado cierta gravedad, y era muy raro que uno de esos gritos sin nombre que se me escapaban antes tan a menudo, saliese de mi boca.

Cuando estaba en casa me acercaba ordinariamente en un rincón del cuarto, y permanecía allí sentado, inmóvil y a solas.

Y me dijo al oído:

—No estás triste, Leon. Aprended luego a hablar, entonces yo volveré y haré otras figuras parecidas para mí; me alegraré mucho.

Puse mis dos manos delante de los ojos para no verla partir.

Me quedé tan largo tiempo en esta posición, que mi madre me puso a reírme por mi grosería y me amenazó con referir a mi padre mi conducta poco razonable.

III

Sería difícil decirlos la viva impresión que la visita de la pequeña señorita había producido en mi espíritu. Mis mismos padres reconocían con dificultad en mí a su pequeño salmón.

Mis ideas habían tomado cierta gravedad, y era muy raro que uno de esos gritos sin nombre que se me escapaban antes tan a menudo, saliese de mi boca.

Cuando estaba en casa me acercaba ordinariamente en un rincón del cuarto, y permanecía allí sentado, inmóvil y a solas.

Y me dijo al oído:

—No estás triste, Leon. Aprended luego a hablar, entonces yo volveré y haré otras figuras parecidas para mí; me alegraré mucho.

Puse mis dos manos delante de los ojos para no verla partir.

Me quedé tan largo tiempo en esta posición, que mi madre me puso a reírme por mi grosería y me amenazó con referir a mi padre mi conducta poco razonable.

III

Sería difícil decirlos la viva impresión que la visita de la pequeña señorita había producido en mi espíritu. Mis mismos padres reconocían con dificultad en mí a su pequeño salmón.

Mis ideas habían tomado cierta gravedad, y era muy raro que uno de esos gritos sin nombre que se me escapaban antes tan a menudo, saliese de mi boca.

Cuando estaba en casa me acercaba ordinariamente en un rincón del cuarto, y permanecía allí sentado, inmóvil y a solas.

Y me dijo al oído:

—No estás triste, Leon. Aprended luego a hablar, entonces yo volveré y haré otras figuras parecidas para mí; me alegraré mucho.

Puse mis dos manos delante de los ojos para no verla partir.

Me quedé tan largo tiempo en esta posición,